ABC

La II Guerra Mundial

80

La retirada alemana en el Este

Polonia, en manos de Moscú

1945

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

29 de enero

■ **Frente oriental:** Los soviéticos toman Schönlake y Woldenberger en Pomerania.

■ **Birmania:** Los japoneses se retiran del sector norte infligiendo durísimas pérdidas a las fuerzas chinas que intentan cortar su retirada.

30 de enero

■ **Malta:** Se inicia la primera sesión de la conferencia «Argonauta» –nombre clave «Cricket»–, en la que participan Churchill y Roosevelt. Durante estas jornadas se pre-

Zanja bajo un carro alemán para protegerse del enemigo

La liberación de Varsovia

A la izquierda, «Ataque aéreo», obra del mismo autor. Bajo estas líneas, soldados soviéticos y polacos observan el paso de la Aviación Roja sobre Varsovia

PORTADA.—*Acuarela del pintor alemán Hans Libska, titulada «Retirada en el Este»*

Stalin había notificado a sus aliados occidentales la decisión de lanzar un nuevo ataque, desde la línea del Vístula, hacia mediados de enero.

Esta quinta ofensiva de invierno del Ejército Rojo debía coincidir con el ataque sobre el Rhin de las tropas de Eisenhower, que fue demorado por la batalla de las Ardenas.

En Occidente no despertó gran expectación el anuncio soviético. El prolongado punto muerto desde la llegada al Vístula, en julio de 1944, del Ejército Rojo, facilitó que se subestimara la acción en el Este de las tropas de Stalin.

La situación de los aliados occidentales tras la frustrada contraofensiva alemana en las Ardenas era preocupante. Habían perdido la iniciativa estratégica y, por si fuera poco, a comienzos de 1945 los alemanes atacaron de nuevo.

Esta vez le correspondió el turno a las Fuerzas norteamericanas del sector de Estrasburgo, que se vieron obligadas a abandonar la idea de lanzar una ofensiva que les permitiera llegar hasta el Rhin y avanzar en las regiones meridionales de Alemania.

STALIN ACEPTA PROSEGUIR LA OFENSIVA

Por este motivo Winston Churchill escribió el 6 de enero de 1945 una carta a Stalin en la que le decía: «La batalla en curso en Occidente es muy dura y podría ocurrir que el Mando Supremo se viera obligado a tomar decisiones de extrema gravedad. Os agradecería me hicierais saber si podemos contar con una gran ofensiva soviética en el frente del Vístula. Considero la cuestión urgente.»

En su respuesta, Stalin aceptó conceder la ayuda que le solicitaban sus aliados: «El STAVKA ha decidido acelerar los preparativos y lanzarse, a lo largo de todo el frente central, a operaciones ofensivas en amplia escala contra los alemanes, a más tardar en la segunda quincena de enero.»

GUDERIAN TRATA DE ALERTAR AL FÜHRER

El 12 de enero de 1945, el Ejército Rojo invadía torrencialmente las cabezas de puente que había conquistado el verano anterior en el Vístula. Ni Hitler, ni los anglonorteamericanos esperaban un avance tan rápido y sin retorno de las Fuerzas soviéticas.

A finales de diciembre, Guderian (jefe del OKH —Mando Supremo del Ejército—) recibió informes preocupantes. El mayor general Gehlen, jefe de la Inteli-

---

paran los planes que se expondrán a Stalin en Yalta.

■ **Frente oriental:** Las fuerzas alemanas en Prusia del Este están divididas en tres bolsas. Cuatro divisiones resisten en la península al norte de Königsberg, cinco más en los alrededores de la ciudad, mientras que veinte divisiones contienen la avalancha soviética al sur de Königsberg.

31 de enero

■ **Frente oriental:** Tropas de Zhukov llegan al río Oder, a sólo 100 kilómetros de Berlín.

En Hungría la guarnición alemana de Budapest resiste tenazmente. El violento contraataque de los carros alemanes al norte del lago Balaton logra comper las líneas del III Frente Ucraniano.

■ **Filipinas:** El VI Ejército norteamericano comienza la fase final de ataque sobre Manila.

1 de febrero

■ **Frente oriental:** Las tropas de Zhukov que han llegado al Oder se detienen para reagruparse y eliminar las numerosas bolsas de alemanes que resisten en su retaguardia.

En Polonia, la villa de Thorn cae tras un furioso asalto cuerpo a cuerpo.

■ **Iwo Jima:** Aviones norteamericanos bombardean las instalaciones de la isla.

2 de febrero

■ **Frente occidental:** En el sector del XVIII Cuerpo de Ejército Aerotransportado, las divisiones 1 y 82 inician una ofensiva en gran escala contra la línea Sigfrido.

■ **Indochina francesa:** El general Wedemeyer envía un informe a Washington dando cuenta del creciente deterioro de las relaciones entre las fuerzas de ocupación japonesas —100.000 hombres— y la administración francesa, a cargo del gobernador general francés, almirante Decoux. La XIV Fuerza Aérea estadounidense ofrece una exigua ayuda al movimiento de resistencia local.

3 de febrero

■ **Frente oriental:** En Letonia, las tropas alemanas aisladas en el norte —XVI Ejército— rechazan los intensos ataques soviéticos contra Liepaja —Li-

La capital polaca sufrió, en dos ocasiones, el terrible azote de la contienda al producirse la invasión germana en 1939, y al ser ocupada por las tropas soviéticas en 1945

La falsa jugada de Stalin, el «secuestro» de la Resistencia polaca

Producida la liberación de Polonia por las fuerzas del Ejército Rojo, uno de los principales problemas que se planteó fue el regreso de los miembros del Gobierno polaco en el exilio londinense.

A tal efecto, en marzo de 1945, el Ejecutivo soviético invitó a una delegación del Movimiento de Resistencia Polaco a Moscú, para estudiar y concretar la formación de un gabinete unificado que integrara las diferentes fuerzas políticas, tal y como se acordó en la Conferencia de Yalta.

El día 27 de marzo, el general polaco Leopoldo Okullicki y otros tres dirigentes de la resistencia se entrevistaron en Varsovia con un representante soviético. Al día siguiente se les unieron otros once delegados de todos los partidos políticos polacos. Salieron en avión hacia Moscú y no se supo más de ellos.

El 6 de abril, el Gobierno polaco de Londres denunció el hecho, sin lograr respuesta, hasta que un mes después, el ministro de Exteriores ruso, Molotov, compareció ante la Conferencia de San Francisco, anunciando que los quince políticos estaban «retenidos» en la URSS. Días más tarde, la agencia soviética Tass comunicaba que serían juzgados por «manejos antisoviéticos en la retaguardia del Ejército Rojo».

El día 18 de mayo, Stalin negó que dichas personalidades hubieran sido invitadas a Moscú. Un mes después, el 18 de junio, se iniciaba el juicio, en el que todos ellos serían acusados de «subversión, terrorismo y espionaje», y condenados a penas de prisión que oscilaron entre cuatro meses y diez años. De un plumazo, Stalin había acabado con la Resistencia polaca.

gencia del Ejército del Este, comunicaba la presencia de 225 divisiones de infantería soviéticas y 22 Cuerpos de Ejército blindados, preparados entre el mar Báltico y los Cárpatos para atacar inmediatamente.

Cuando Guderian presentó este informe, Hitler se negó a creerlo y estalló indignado: «¡Es la mayor mentira desde Gengis-Khan! ¿Quién es el responsable de tanta basura?»

Hitler rechazó la idea de detener la contraofensiva de las Ardenas y trasladar tropas al frente oriental, porque consideraba de importancia primordial mantener la iniciativa en Occidente.

Guderian deseaba que se evacuara Curlandia y dejaran de enviarse tropas hacia Hungría. Pero el führer tampoco le hizo caso. Por si fuera poco, ordenó que dos divisiones Panzer de Polonia se dirigieran hacia Hungría para auxiliar a la guarnición alemana cercada en Budapest.

A pesar de estos desaires, Guderian presentó el 9 de enero de 1945 el siguiente programa para la defensa del Este: a) evacuación de Curlandia, b) transferencia de ciertas unidades del frente occidental al este, c) evacuación del Grupo de Ejército Centro del Narew a la frontera de Prusia oriental, d) evacuación del Grupo de Ejércitos A del saliente sobre el Vístula hacia la Alta Silesia.

Al recibir estas propuestas, Hitler volvió a indignarse. No permitiría ningún retroceso desde la línea Vístula-Narew. Por lo cual aquella debilitada línea defensiva se vio obligada a resistir toda la sacudida del golpe soviético.

EL RODILLO SOVIÉTICO, FORTALECIDO

En definitiva, el propio Hitler y los jefes del IKW –Mando Supremo de la Wehrmacht– estaban convencidos de que si los soviéticos realizaban una maniobra, sería en dirección Budapest-Viena-Münich. Por tanto, Guderian debería desenvolverse en el Este «por sí mismo y salvar las dificultades con lo que tiene».

El Alto Mando soviético estaban bien preparado para explotar las debilidades

1945: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

bau–. Con la ayuda de la marina de guerra, se preparan para la evacuación. En Prusia Oriental, Landsberg y Bartenstein caen en manos de los rusos.

Los destructores alemanes ofrecen apoyo artillero a las fuerzas de tierra mientras los buques de carga evacúan más de 184.000 refugiados civiles.

■ **En Hungría,** mientras continúa la lucha en Budapest, las fuerzas alemanas consiguen alcanzar el Danubio otra vez, al este del lago Velencei.

■ **Filipinas:** La 1 División de caballería norteamericana llega a la afueras de Manila.

4 de febrero

■ **Unión Soviética:** Comienza en Yalta la segunda fase de la conferencia «Argonaut» –nombre cifrado «Magneto»–, en la que participan Roosevelt, Stalin y Churchill. Las discusiones se centran en la división de las esferas de influencia *una vez termine la* guerra.

5 de febrero

■ **Frente Occidental:** La bolsa

Soldados británicos recibiendo la paga en el frente

Los panzer alemanes, seis años atrás victoriosos en Polonia, se veían ahora obligados a retirarse

El Alto Mando alemán impartiendo órdenes en el frente polaco

fundamentales de la situación alemana. Había tenido tiempo suficiente para reparar las vías de ferrocarril en la retaguardia del frente y acumular abundantes suministros.

El objetivo primordial de la ofensiva soviética era la conquista de Silesia, la única zona industrial importante de Alemania que permanecía protegida de los bombardeos aliados.

Pero Stalin tenía proyectos más ambiciosos y la mirada puesta en Berlín. Al extender el alcance del ataque, el Ejército Rojo gozaría de un mayor espacio para maniobrar.

Antes de comenzar la campaña se reorganizaron los frentes. Koniev permanecía al mando del I Frente Ucraniano al sur de Polonia; Zhukov tomó el mando del I Frente Bielorruso en el sector Central, y Rikosovsky fue trasladado al II Frente Bielorruso al norte de Polonia.

Los flancos del avance serían cubiertos por el II Frente Bielorruso del mariscal Cherniajovsky, que atacaría hacia Prusia oriental; y el IV Frente Ucraniano del mariscal Petrov que penetraría en Eslovaquia.

La enorme superioridad alcanzada por los soviéticos en el sector del ataque se vio incrementada por el alto grado de movilidad del Ejército Rojo. El suministro de camiones norteamericanos había permitido motorizar una gran proporción de sus brigadas de infantería. Al mismo tiempo el incremento de tanques «José Stalin II», que llevaban un cañón de 122 mm., fortaleció el empuje soviético.

EL DESPLIEGUE ALEMÁN, EQUIVOCADO

Desde Memel al Danubio disponían los alemanes de 164 divisiones, de las cuales 30 eran acorazadas. Las reservas estaban constituidas por 20 batallones de infantería reclutados en diciembre de 1944 mediante la «Volkssturm» «Milicia Popular», y unos once batallones de blindados.

Hitler hizo una valoración totalmente equivocada sobre la dirección del ataque soviético. Pensó que antes de penetrar más allá del Vístula, Stalin trataría de eliminar la «bolsa» de Curlandia y, en consecuencia, inmovilizó allí las 27 divisiones del general Schoerner, jefe del Grupo de Ejércitos Norte.

El führer consideraba que desplegando el grueso de sus fuerzas en el Grupo de Ejércitos Sur del general Woehler lograría aniquilar el ala izquierda del Ejército Rojo en Hungría.

En definitiva, el Grupo de Ejércitos Centro del general Reinhardt, que pro-

alemana de Colmar es cortada en dos por unidades del XXI Cuerpo de Ejército norteamericano.

■ **Frente oriental:** En el sector central del frente, los rusos se sitúan a sólo 48 kilómetros de Berlín, presionando fuertemente al norte y al sur de la ciudad fortificada de Küstrin –Kostrzyn– y de Frankfurt-an-der-Oder.

Poznan, en Polonia, continúa bajo sitio.

■ **Grecia:** El Partido Comunista griego acepta los términos de la amnistía decretada por el Gobierno.

Carro ligero británico «Challenger» en el frente occidental

7 de febrero

■ **Frente oriental:** En Budapest, los rusos ocupan el sur de la estación de ferrocarriles. En el frente del Grupo de Ejércitos Vístula, el I Frente Ucraniano continúa cruzando el Oder. En Elbing, varios destacamentos alemanes aislados resisten los envites soviéticos.

En Yugoslavia, el Grupo de Ejércitos E del general Löhr se dispone a abandonar Visegrad y Mostar.

*La Wehrmacht sufre un in*cremento notable en las bajas

tegía la línea del Narew, y el Grupo de Ejércitos A del general Harpe, situado a las orillas del Vístula, fueron postergados.

En consecuencia, allí donde se centraba la amenaza sólo disponía Guderian de 99 divisiones, que fueron obligadas a fijarse al terreno y resistir en sus puestos «a toda costa». Las advertencias de los jefes militares para modificar este despliegue no fueron escuchadas y ya sólo quedaba esperar lo peor.

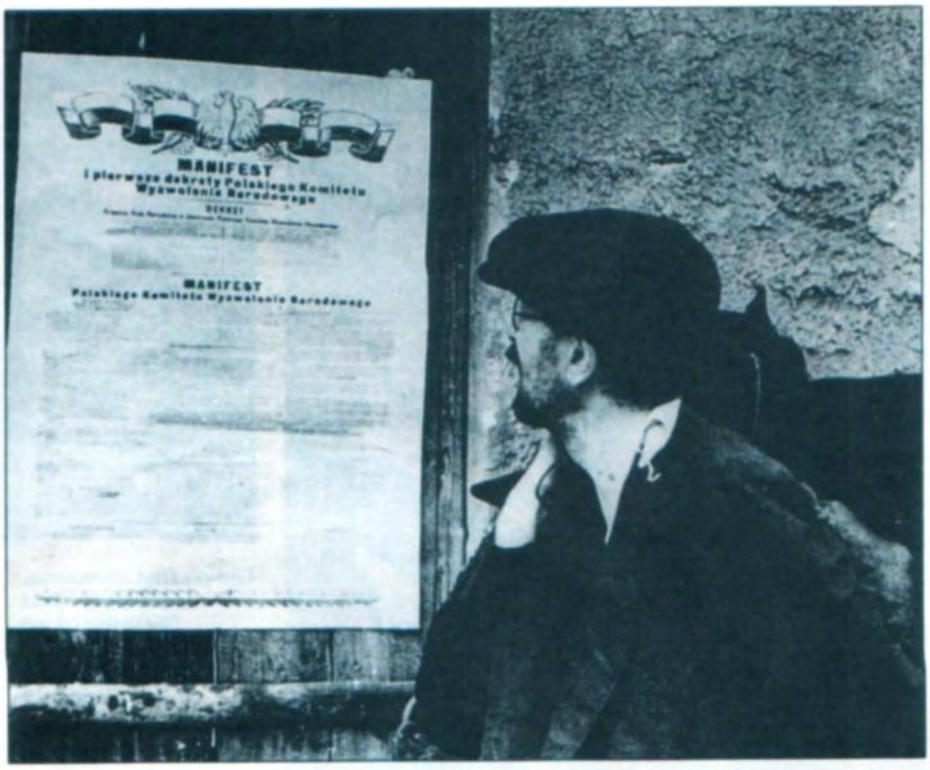
LA ENTRADA SOVIÉTICA EN VARSOVIA

La ofensiva soviética se iniciaba a las diez de la mañana del 12 de enero de 1945, por las Fuerzas de Koniev, desde la cabeza de puente de Baranov-Sandomierz, en el alto Vístula.

Abalanzándose por la brecha abierta, los blindados se extendieron sobre la llanura polaca. El ala derecha de Koniev giraba hacia el Norte, por detrás de las colinas Lysa Gora, amenazando de este modo la retaguardia del enemigo que enfrentaba a Zhukov.

Mientras tanto, el grueso de las fuerzas de Koniev apuntaban hacia la Alta Silesia. El mariscal Petrov se encargó de cubrir el flanco Sur de este avance.

Dos días después, entraban en comba-



Un ciudadano polaco lee el Manifiesto de 1944, del Comité de Liberación polaco

Gran parte de los muchos monumentos de la capital polaca fueron destruidos

Las calles de Varsovia durante los combates

1945: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

de oficiales. El Cuartel General anuncia la suspensión total de todos los permisos.

8 de febrero

■ **Frente occidental:** El I Ejército canadiense y el II Ejército británico inician una nueva ofensiva entre el Waal y el Mosa al sureste de Nimega.

■ **Frente oriental:** El III Frente Ucraniano restablece sus posiciones al suroeste de Budapest, en el lago Velencei. El Grupo de Ejércitos Vístula contiene las fuerzas rusas en la cabeza de puente del Oder.

9 de febrero

■ **Frente occidental:** El I Ejército francés liquida la última cabeza de puente alemana al oeste del Rhin, en el sector de Chalampé. Las castigadas unidades supervivientes del XIX Ejército alemán se retiran cruzando el río, para atrincherarse y librar la batalla final.

10 de febrero

■ **Frente oriental:** Los soviéticos ocupan el puerto fortificado de Elbing.

■ **Filipinas:** Durísimos com-

Soldado soviético junto a un carro alemán inutilizado

Soldado alemán partiendo un bloque de queso

El terrible aspecto que ofrecía el casco de Varsovia concluida la guerra

Obras de construcción de malecones realizadas por las tropas de zapadores alemanes

te los frentes de Zhukov y Rokosovsky. Este último, desde sus dos cabezas de puente sobre el Narew, penetró en las defensas enemigas que cubrían el acceso sur a Prusia oriental.

En el sector central, el mariscal Zhukov se lanzaba al ataque desde dos cabezas de puente al sur de Varsovia y desde una tercera al Norte de la ciudad.

Su primera tarea consistía en tomar la capital polaca. El día 16 de enero, la guarnición alemana de Varsovia abandonó la ciudad para sustraerse al cerco.

La huida enfureció a Hitler hasta el extremo de detener a tres oficiales de la Oficina de Operaciones del IKH «supuestamente» responsables del acto. El día 17, Zhukov y las unidades del Ejército polaco del Comité de Lublin penetraban en las ruinas de Varsovia.

Para aquella histórica ciudad, tan castigada durante la II Guerra Mundial, había terminado la guerra y la pesadilla de la ocupación nazi, pero el camino hacia la libertad y la independencia no había quedado expedito. Las tropas del Ejército Rojo dominaban sus calles.

bates en los alrededores de Manila. La 37 División norteamericana sufre enormes bajas, por lo que se suspende toda operación hasta que la aviación y la artillería puedan ofrecer suficiente apoyo.

11 de febrero

■ **Frente oriental:** Moscú anuncia la rotura de las líneas alemanas en el Oder, al noroeste de Breslau, por las fuerzas del I Frente Ucraniano. El avance al sureste de la ciudad significa dos meses después la caída de la capital de Silesia, con lo que los soviéticos se sitúan a 120 kilómetros de Dresden.

Termina la conferencia de Yalta. (Tema tratado en posteriores capítulos.)

13 de febrero

■ **Frente oriental:** Después de dos meses de encarnizados combates, la guarnición alemana de Budapest se rinde a las tropas rusas del general Malinovsky. Son hechos prisioneros más de 100.000 hombres. Sólo siete oficiales y 120 soldados alemanes logran escapar.

Dresde sufre un atroz bombardeo indiscriminado por parte de la RAF y la VIII Fuerza Aérea norteamericana. Mueren entre 135.000 y 300.000 personas, en su mayoría refugiados civiles.

14 de febrero

■ **Frente oriental:** Prosiguen las conquistas soviéticas en la Pomerania. Cae Schneidmühl, Deutsche Krone y Arnswalde. En el frente del Grupo de Ejército Vístula, la lucha alcanza los suburbios al sur de Frankfurt-an-Oder.

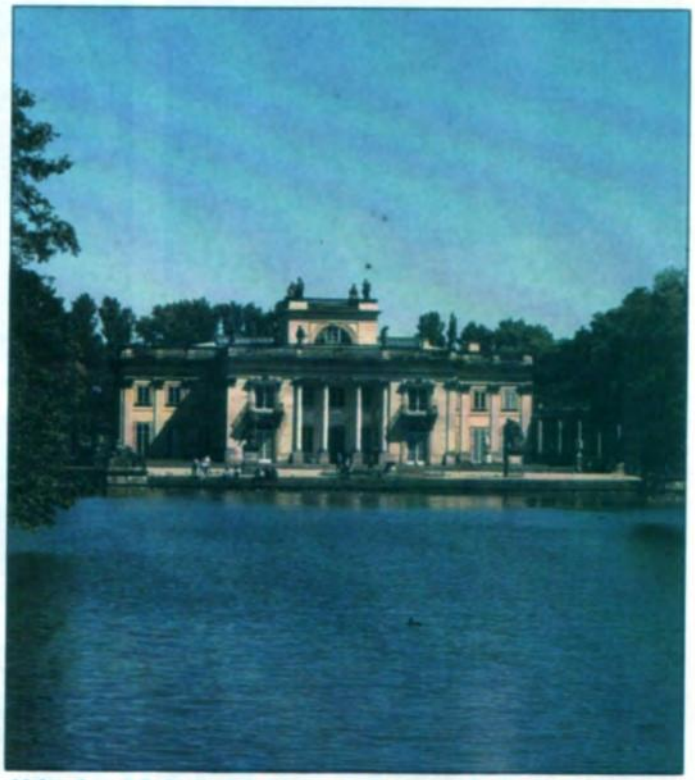
■ **Frente occidental:** El XII Cuerpo de Ejército norteamericano del III Ejército mantiene firme el control sobre la cabeza de puente establecida más allá de la línea Sigfrido, dispuesto a lanzarse sobre Prüm.

15 de febrero

■ **Frente oriental:** Los alemanes continúan contraatacando en Hungría. Los soviéticos anuncian haber encontrado en Budapest los cadáveres de dos generales alemanes suicidados. Tras la caída de Schneidemühl son capturados 9.000 prisioneros alemanes.

DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

Plaza de las Tres Cruces e iglesia de San Alejandro, actualmente



Al fondo, el Palacio del Agua en el parque Lazienki de Varsovia

El mercado de la ciudad vieja de Varsovia, como esta hoy en día

La batalla de Varsovia

El día 29 de julio de 1944, la emisora de radio comunista Kosciuszko, órgano de la Unión de Patriotas Polacos, lanzaba a través de las ondas el llamamiento general a la insurrección armada contra las fuerzas de ocupación alemanas. Era el inicio de uno de los episodios más sangrientos de la II Guerra Mundial.

Pese a que el AK –Ejército Interior Polaco– no había coordinado sus planes de levantamiento con unidades aliadas, se decidió por plantear la resistencia a todo trance. El día 31 de julio, el primer ministro polaco del Gobierno en el exilio, Mikolajczyk, se entrevistaba en Moscú con Stalin, quien le prometía la ayuda necesaria para que el levantamiento fuera un éxito.

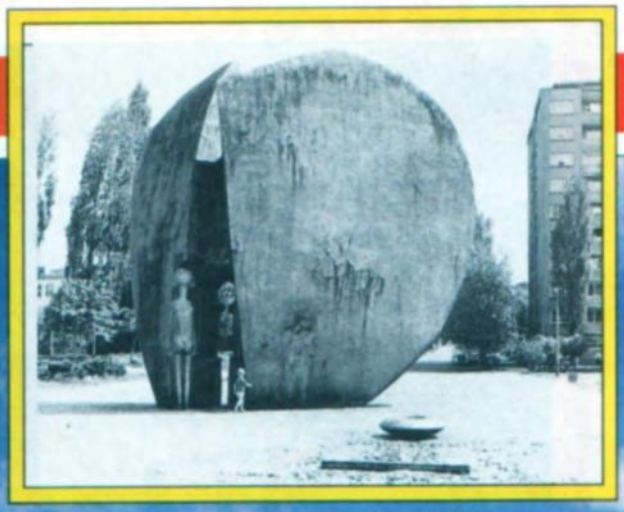
A las cinco de la tarde del día 1 de agosto, el general polaco Tadeusz «Bor» Komorowski, comandante en jefe del AK, decide iniciar la acción armada.

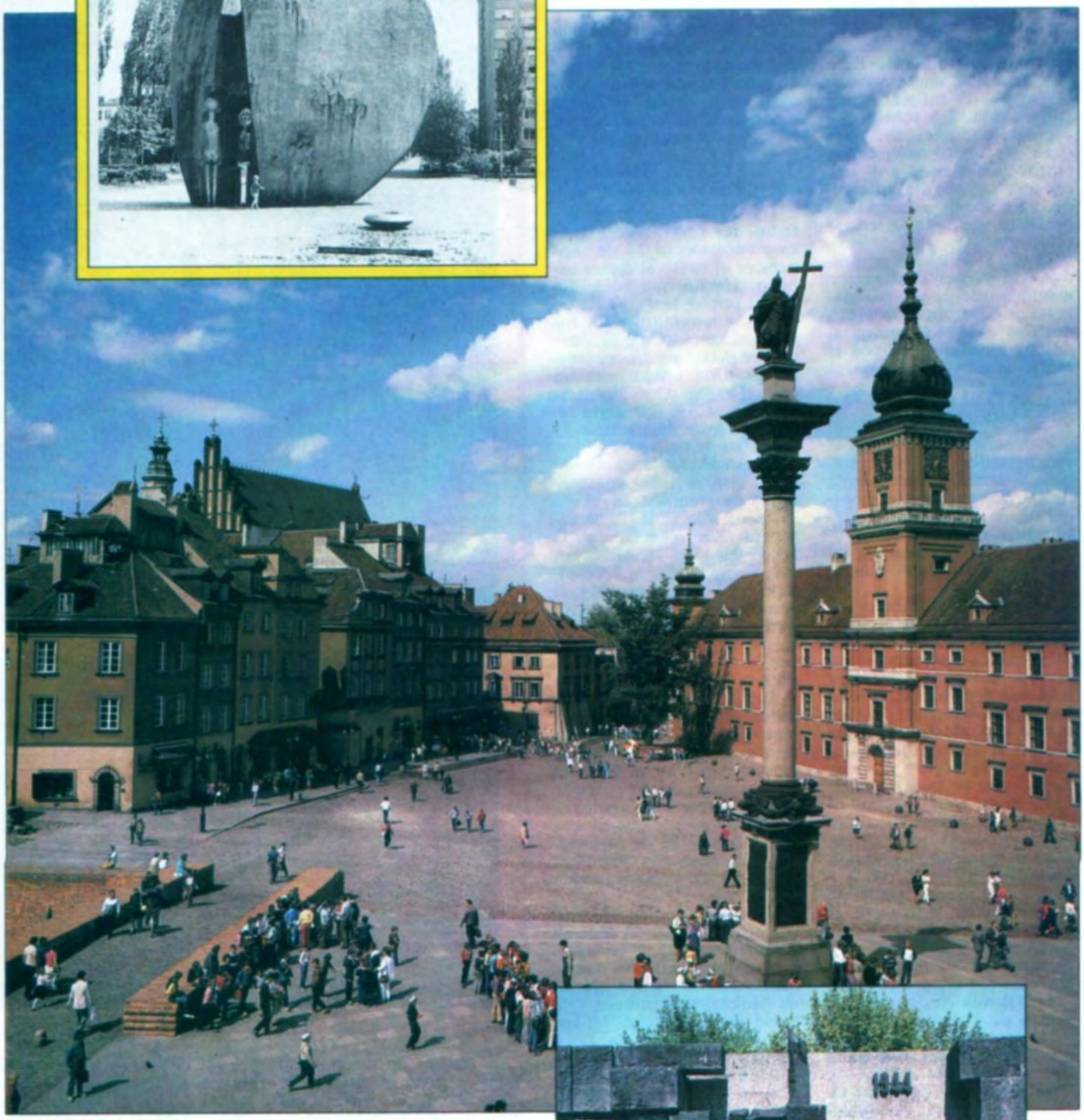
LA SORPRESA, CLAVE DEL ÉXITO INICIAL

Los primeros días, gracias a la confusión reinante, los insurrectos logran alcanzar importantes objetivos. Los alemanes, sin posibilidad de pasar al ataque, se ven obligados a tomar posiciones defensivas.

La zona central de Varsovia, así como las barriadas de Mokotow, Ochota y Zoliborz, quedaron en un primer momento en manos de los combatientes polacos. En la periferia se reprodujo el éxito en la Selva de Kampinos y los bosques de Chojnowskie y Kabackie, gracias a la actividad de numerosos grupos partisanos.

Pero el equipo y armamento con que contaban las fuerzas insurgentes era claramen-





te insuficiente para hacer frente a las tropas germanas. Sólo uno de cada veinte polacos tenía una pistola, y uno de cada cincuenta, un fusil. Todas sus esperanzas se cifraban en la ayuda que debían recibir por parte del Ejército Rojo.

Gracias a la decidida participación de la población, el terreno conquistado fue rápidamente fortificado con ba-

Arriba, monumento al Martirio de los Niños, erigido en Lodz, en memoria de un campo de concentración. Sobre estas líneas, plaza del Castillo y Columna de Segismundo III, en Varsovia. A la derecha, prisión nazi de Pawlak. ***(Fotos P. A. Interpress)***

rricadas, zanjas antitanque y trincheras.

El principal objetivo de los polacos consistía en unir los distintos reductos de resistencia para poder enfrentar a las tropas germanas una línea de combate homogénea. Para ello resultaba imprescindible la llegada de refuerzos por parte aliada. Un anhelo que seguía siendo lejano, pues para los anglo-americanos lanzar suministros por aire era aún sumamente arriesgado, y los soviéticos, según expresaban, no podrían cruzar el Vístula.

El día 5 de agosto se producía el primer contragolpe alemán, que concluyó cuarenta y ocho horas más tarde, tras combates encarnizados que cortaron en dos el centro urbano de Varsovia.

ANTESALA DE LA REPRESIÓN

Para sofocar la rebelión, el Reichsführer SS, Himmler, puso la capital polaca bajo la jurisdicción del «gobierno general», de Hans Frank, y no sometida al control del Grupo de Ejércitos «Centro», tal y como pretendía el general Guderian.

Al frente de las fuerzas encargadas de reprimir la insurrección situó a un hombre de su entera confianza, el general de la Policía y de las SS Erik von den Bach Zelewski. Sus tropas, integradas básicamente por efectivos de las SS, no se distinguirían en el curso de la acción precisamente por su misericordia. Entre ellos, cabe destacar al tristemente célebre Bronislav Kaminski, cuyas tropas de renegados rusos protagonizaron numerosos actos de pillaje y saqueo. El propio Guderian protestó ante Hitler por el comportamiento de estos hombres, lo que le valdría a Kaminski su detención y fusilamiento posterior.

Tras dividir en dos zonas el centro de Varsovia, los alemanes se atrincheraron en una de las arterias principales que atraviesa la ciudad de Este a Oeste, logrando de esta forma cercar la ciudad vieja», donde se hallaba el principal contingente de la insurrección.

En la defensa del casco histórico participaron más de 9.000 hombres al mando del coronel Karol «Wachnowski» Ziemski, subcomandante de la región de Varsovia en el AK. Hasta el día 11 de agosto no pudieron los alemanes aplastar la rebelión en los barrios de Wola y Ochota. En esta feroz lucha por aniquilar el levantamiento, Zelewski bombardeó la ciudad con el terrible cañón superpesado Thor, que arrasó zonas y barriadas enteras.

El 2 de septiembre, cuando los ataques germanos se producían continuamente y casi no quedaba una sola casa intacta en la ciudad vieja, los defensores emprendieron su huida por el alcantarillado.

LA LUCHA POR EL CENTRO URBANO

Tras la caída del barrio antiguo, las fuerzas germanas emprendieron el 10 de septiembre el asalto al centro urbano. Hecho que coincidió con el primer lanzamiento de armas y municiones en los bosques cercanos de la capital por parte anglo-norteamericana. Una ayuda que, sin embargo, fue poco afortunada, pues el AK sólo logra recoger en buen estado unas 52 toneladas de pertrechos.

Los soviéticos lanzaban sobre Varsovia 1.284 contenedores de suministros el día 18, pero sólo se lograron recuperar 228. Asimismo en la noche del 15 al 16, el I Ejército Popular polaco, organizado por los rusos en 1943, al mando del general Zygmut Berling, cruza el río Vístula, en un tímido intento por aliviar la situación de los insurgentes.

Para su desgracia, las unidades desembarcadas en la otra orilla del río hallan una fuerte resistencia germana, especialmente en el área de Czerniakow Górny, donde establecieron una diminuta cabeza de puente que se sostuvo hasta el 23 de septiembre. En menos de diez días, más de 4.000 polacos perdieron la vida.

Vencida la tímida ofensiva soviética, el mando alemán procedió a suprimir las agrupaciones de resistentes que se hacían fuertes en los barrios de Mokotow, Zoliborz y la Selva de Kampinos. Mokotow capitulaba el día 27, y Zoliborz, dos días más tarde.

Ante tan desastrosa situación, el AK decidió poner fin a la inútil matanza que se estaba produciendo gracias a la cómplice pasividad de las autoridades soviéticas, que habían instigado la insurrección.

El día 1 de octubre, «Bor» Komorowsky anunció a sus hombres su intención de ordenar el alto el fuego, y al día siguiente firmaba la rendición en Ozarow, un pequeño distrito cercano a la capital, ante el general alemán Zelewski.

El tratado de capitulación logró asegurar el estatuto de prisioneros de guerra a los polacos, pero la población civil pagó el alto precio de la venganza, al ser deportada en un importante número al terrible «campo de tránsito» de Pruszkow.

EL TRISTE BALANCE DE LA INSURRECCIÓN

Durante los dos meses de combates en Varsovia, perecieron cerca de 150.000 personas, entre ellos casi 30.000 combatientes polacos. De los casi 50.000 que iniciaron la revuelta, 40.000 pertenecían al AK, 2.000 al Ejército Popular, 1.000 al Ejército Popular polaco y 2.500 al Cuerpo de Seguridad Nacional. Los alemanes, por su parte, emplearon a algo más de 25.000 hombres.

Varsovia, que ya había sufrido en sus edificios el azote de la guerra, quedó ahora prácticamente reducida a un montón de escombros. Barriadas completas desaparecieron bajo el fuego de la artillería pesada germana, sobre todo su «ciudad vieja».

Arqueología bélica

Las magníficas fotografías mostradas en la presente doble página corresponden a la extraordinaria labor de recuperación de restos humanos y de material en las batallas por la ciudad de Varsovia, llevada a cabo por un equipo de expertos polacos en cuestiones de la II Guerra Mundial. La mayor parte de las piezas halladas en esa aventura arqueológica fueron de procedencia alemana, especialmente, munición de todo tipo y equipo personal, como cascos, prendas, cantimploras, etcétera. Incluso, como puede observarse, se encontraron también restos humanos de soldados alemanes.

(Fotos: After the Battle).

Pocas semanas después de sofocado el levantamiento, unidades especiales alemanas, llamadas «Sprengkomando», llevaron a cabo una destrucción sistemática de los pocos edificios que quedaban en pie. Se calcula que más del 80 por 100 del suelo edificado de la ciudad fue asolado durante la lucha, entre ellos auténticas joyas arquitectónicas e históricas.

El 1 de agosto de 1984, cuadragésimo aniversario de la insurrección, se colocó la primera piedra angular de un monumento que sería erigido un año después en la plaza Krasinski, lugar donde se disparó por vez primera contra los ocupantes alemanes. El heroico sacrificio de quienes se levantaron contra la ocupación alemana, debido en gran medida al interés soviético por dominar el territorio polaco fue silenciado también por las autoridades comunistas polacas durante cuarenta largos años.

Cuando en enero de 1945 las fuerzas del mariscal ruso Koniev lanzaban la ofensiva final para la conquista de Varsovia, la actitud del Alto Mando soviétivo había cambiado radicalmente. Tomar la capital polaca era ya su principal objetivo. De ahí que concentrando un tremendo contingente de fuerzas, su avance constituyera un verdadero paseo militar.

LA «ENTRADA TRIUNFAL» RUSA

El día 16, los defensores alemanes abandonaban la ciudad sin oponer resistencia en sus calles, auténtico escenario ruinoso. El plan de Stalin se había completado con éxito total. Tras alentar la insurrección popular polaca, *ahogada por su propio consentimiento*, el Ejército Rojo entraba en Varsovia con vitola de libertador y, para colmo, con la obligada anuencia de los aliados occidentales. Mientras, el pueblo polaco pagaba el terrible precio por ver concluir la guerra en su tierra. El primer país inundado por la contienda, diezmado por el genocidio nazi, era finalmente «liberado» por el mismo conquistador que en 1939 se repartiera su territorio con el III Reich.

Cascos de protección de la I y II Guerra Mundial

1. De la tripulación de tanques del Ejército Imperial japonés, II Guerra Mundial: un objeto difícil para el coleccionista. Los cascos de carros de combate se crearon para proteger las cabezas de sus tripulantes de las heridas causadas por golpes en el interior del tanque, más que de balas o granadas. Así, este casco antichoques, de corcho comprimido, cubierto de lona, es un diseño práctico, de un tipo común de muchos ejércitos modernos. Tiene un forro de cuero y lona, barboquejo de cuero y aperturas que permiten la utilización de auriculares a ambos lados. Se trata de un casco de verano; el de invierno estaba equipado con un cuello forrado de piel y protectores de orejas.

2. De acero, utilizado por los «Damage Control», los trabajadores británicos de defensa civil, durante la II Guerra Mundial: de nuevo un objeto poco corriente. El casco normal de este tipo está equipado con un protector de nuca de lona o hule para proteger la piel de corrosivos, como el gas mostaza, que se pensaba que podría ser utilizado contra la población británica en ataques aéreos.

3. De acero, de un soldado de Infantería del Ejército italiano, II Guerra Mundial: es de un tipo corriente. Éste es el modelo de casco 1935, que reemplazó un tipo de casco francés anterior. Tiene una funda de cuero y una cuerda para adaptar el tamaño.

4. De acero, de un soldado de Infantería del Ejército francés, II Guerra Mundial: es bastante común. Conocido como «Casque Adrian» e introducido durante la I Guerra Mundial, este tipo de casco se fabricaba también para Bélgica, Rumanía, Serbia y Rusia a partir de mayo de 1915. El modelo de la II Guerra Mundial se fabricaba de un acero de mayor calidad. Todos los cascos franceses llevaban emblemas de su Arma de servicio: éste lleva el, probablemente, más común de todos, la insignia llevada por la Infantería, Caballería, Unidades de Fortaleza, el tren de suministros y la Legión Extranjera francesa.

5. De acero, de Ejército británico en la I Guerra Mundial: bastante corriente. El modelo 1916 o Mk 1 —también llamado «Brodie's Pattern»—, provocó cierta oposición al comienzo. Se advirtió que las heridas en la cabeza se incrementaban, sin tener en cuenta el hecho de que las heridas mortales en la cabeza disminuían. El barbuquejo de cuero se sujetaba

al revestimiento del casco de una froma mucho más compleja que en los cascos suministrados posteriormente durante la II Guerra Mundial.

6. De la tripulación de carros de combate de la II Guerra Mundial: común. Este tipo de casco antichoque es de material ligero, está muy acolchado y lleva varios agujeros de ventilación. Está previsto para su uso con auriculares y revestido en las orejeras con cuero flexible. Nótese el cierre automático de la correa que se ve por encima de la corona en la fotografía y que podía servir para sujetar las gafas de tanquistas y mantenerlas en su sitio. Al mismo tiempo, se les suministraba un «flying-helmet» (casco volador) muy ajustado, de tela, con un volante para proteger la nuca del usuario y que se debía utilizar debajo del casco antichoques.

7. De un soldado de Infantería del Ejército holandés durante la II Guerra Mundial: es muy parecido al casco italiano descrito en **(3)**, pero con clavos metálicos más pequeños. El casco holandés también es muy similar al llevado por los soldados de Infantería rumanos y soviéticos.

8. De acero, de un paracaidista del Ejército británico en la II Guerra Mundial: se trata de un objeto raro. Este diseño se introdujo en 1942 como resultado de los exámenes y pruebas de los cascos de paracaidistas alemanes. Las versiones primeras tenían bordes de goma. El casco que mostramos aquí es del segundo tipo, con un borde vuelto que incorpora una banda protectora de goma dura de un ancho de aproximadamente veinticinco milímetros. La nuca de cuero y el barboquejo pueden ajustarse en tres puntos diferentes; incorpora un protector de barbilla para asegurar que el casco dé mantiene firme durante el combate. El caparazón de este casco se utilizó –con distintos forros– por los jinetes mensajeros y por las tripulaciones AFV. Finalmente se reemplazó por otro modelo, con nuca de lona y barbuquejo, que sigue hasta nuestros días.

9. De acero, de un soldado de Infantería del Ejército holandés durante la II Guerra Mundial: el cambio más destacable en relación al casco descrito en **(7)** es su borde enrollado. Seis remaches aseguran el forro y cuenta además con un sencillo barboquejo de cuero.

10. De acero, de la tripulación de carros de combate del Ejército francés, II Guerra Mundial: común. Más plano que el casco de Infantería, el casco de la tripulación del AFV, del tipo introducido en 1935, es fácilmente reconocible por su parte frontal acolchada de cuero y que servía de protección. En la fotografía no se pueden ver sus anchos barboquejos acondicionados para el uso de auriculares y el pandeo de la izquierda.

Salamander Books

P

Pétain, Philippe Omer

Mariscal y jefe del Estado francés (1856-1951)

De héroe a traidor

Philippe Pétain pudo haber tenido la impresión de que llegaba tarde a todos los acontecimientos de su vida. Cuando estalló la I Guerra Mundial ya tenía cincuenta y ocho años, una buena edad para jubilarse; y cuando comenzó la segunda, ochenta y tres, sobrada edad para llevar una vida apacible y retirada, cuidando flores en el jardín de «L'Ermitage», la finca que compró cerca de la Costa Azul. Finalmente llegó tarde al matrimonio con Eugénie Hardon, a los sesenta y cuatro años.

Pese a tal sucesión de retrasos, Pétain tuvo tiempo para llegar a mariscal de Francia y para morir en la ignominia, degradado y desprovisto de todos sus bienes, por traidor a la patria, tras haber sido «el héroe de Verdún», quizá la batalla más cruenta de la historia, que sólo a Francia costó más de 350.000 vidas.

¿Qué clase de hombre era ese soldado que creía haber salvado a Francia, tras la derrota y el armisticio del 22 de junio del 40; que pretendía haber sido su espada, en Verdún, y su escudo, bajo la ocupación alemana, y al que León Blum llamó «le plus nobel et le plus humain de nos chefs militaires»? Francia le juzgó muy severamente, ya que le condenó a muerte, si bien la sentencia fue conmutada por la de cadena perpetua, en razón de su avanzada edad, pero él dijo «c'est moi seul que l'Historie jugera».

Cuando llegó la hora de la degradación *era presidente* de la República quien había sido un joven teniente en su 33 Regiminto de Infantería de Arrás, Charles de Gaulle. Sus vidas no se separarían nunca; hubo en ellas admiración, envidia y finalmente, odio.

Henri Philippe Venoni Omer Joseph Pétain nació el 24 de abril de 1856, en Chauchy-à la Tour, en el Paso de Calais, de una familia humilde. Tenía, pues, catorce años cuando en 1870 Francia sufrió su humillante derrota en Sedán. Creció, así, en una atmósfera de pesadumbre nacional y de revancha. De aquel tiempo contaba André Maurois en sus «Memorias» que tras la pérdida de Alsacia, su padre y muchos de sus vecinos habían huido a Normandía. Pero nunca olvidaron a Alsacia, y una vez al año se reunían para cantar y recordarla. «Entonces –escribía Maurois– veía yo lágrimas en los ojos de mis padres.»

Nada más natural que un joven en aquella Francia pensase en la carrera de las armas, y así Pétain ingresó en la Academia Militar en Saint-Cyr, graduándose en 1876. Después pasó al Colegio de Guerra, y cuando llegó la del 14 era coronel de su 33 Regimiento, en Arrás.

HÉROE DE VERDÚN

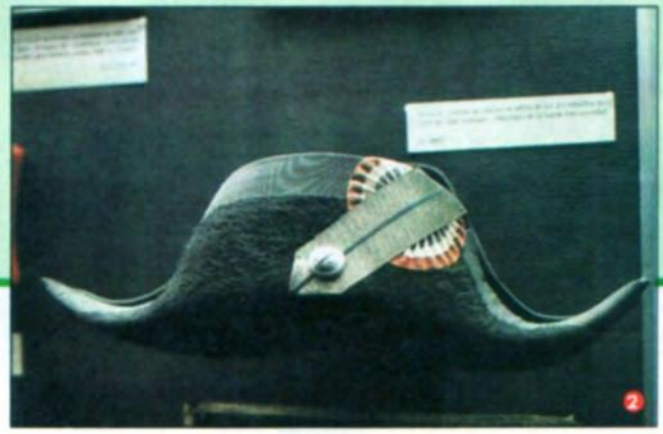
La cumbre de su carrera militar la alcanzó cuando en febrero de 1916 fue encargado de defender Verdún, frenando el avance de las tropas alemanas. Fue, en efecto, una batalla terrible, y Pétain la ganó, aunque a un precio enorme. Demostró entonces ser un jefe militar capaz, prudente, sereno y muy enérgico. Francia le adoró a partir de esa victoria histórica, y le nombró «Héroe de Verdún». En abril de 1917 le hicieron jefe de Estado Mayor, y en mayo comandante en jefe del Ejército francés.

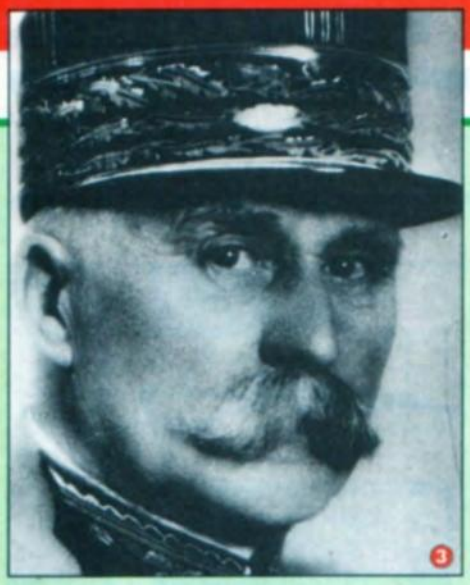
No obstante, cuando hubo que nombrar a un comandante supremo aliado (Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos) no se pensó en Pétain, sino en Foch.

Al terminarse la I Guerra Mundial, Pétain contrajo matrimonio, en 1920, con Eugénie Hardon, divorciada y *protagonista de una curiosa* historia de amor. Pétain la vio por primera vez cuando ella tenía cuatro años, en un baile de disfraces, y no la perdió de vista desde entonces. Se conserva un epistolario amoroso de ambos. Pétain no podía separar el amor de sus complementos físicos. Era un hombre ardiente, que conservó su plena virilidad hasta los ochenta años.

En plena guerra, consiguió que ella se acercase al frente, como enfermera, en Châlons, y en un hotel de la localidad el «Héroe de Verdún» y su amante-enfermera se veían *en los días de calma en las* trincheras.

No hubo honor que no recayese en Pétain, después de la contienda. No hubo puesto de distinción que no le ofreciesen. En 1929 hace su entrada solemne en la Academia Francesa. Inmortal por partida doble, y antes, en 1925, había sido enviado a Marruecos como «pacificador», para cortar la insurrección de Abd El Krim. Allí conoce al joven general Franco, cuya rápida carrera había seguido. Algunos años más tarde, en 1939, habrían de volver a verse, al ser nombrado *Pétain embajador de* su país en Madrid. Deladier





1. Calendario de «la juventud francesa», de 1942, editado por el Régimen de Vichy.–2. Tocado en gala de mariscal francés de Pétain.–3. Retrato oficial del período de entreguerras.–4. En su internamiento en Portalet.–5. Durante su juicio cooperación.–6. Su última fotografía

le había encargado de poner al día y en buen pie las relaciones de Francia con el régimen franquista.

La muy bullanguera e inestable III República francesa entra en crisis política después de las elecciones de 1936, que dan la victoria al Frente Popular. El espíritu que predomina en el país es de disgregación y de huida de sus responsabilidades. Francia llega a la II Guerra Mundial sin moral de combate. Daba la impresión de que lo único que importaba eran las luchas de los partidos y los debates parlamentarios. Los sucesivos Gobiernos no habían prestado atención alguna a los consejos de los militares de más prestigio sobre el estado de sus FF AA. El mismo De Gaulle se consó de escribir informe tras informe, y algunos libros, sobre esa cuestión, y Pétain, decepcionado, fue inclinándose poco a poco hacia la derecha más reaccionaria, para acabar defendiendo la idea de una Francia casi fascista, en la que no habría sitio para el parlamentarismo ni para los partidos políticos. La derecha, y sobre todo la extrema derecha, se siente cada vez más atraída por el mariscal. Tanto se distanció Pétain de la Francia oficial, que siendo el último mariscal vivo, rehusó participar en el desfile de la fiesta nacional del 14 de julio de 1936.

Desencadenada al fin la II Guerra Mundial, Pétain, que ya cuenta ochenta y tres años, es llamado a París, y la proximidad de la capitulación hace que el país entero se vuelva ansiosamente a él. Reynaud, jefe del Gobierno, y Daladier, ministro de Defensa, incluyen a Pétain y Weigand en el Gabinete. Pétain, como vicepresidente, el 18 de mayo de 1940. Es demasiado tarde: el general y el mariscal son partidarios de la rendición y Reynaud dimite. El 17 de junio, el presidente Albert Lebrun le encarga a Pétain la formación del último Gobierno de la III República.

El armisticio entró en vigor el día 25 de junio. El nuevo Gobierno se instala en la ciudad balnearia de Vichy y el día 10 de julio la Asamblea Nacional, por 569 votos contra 80, otorga al mariscal todos los poderes, encargándole que redacte una nueva Constitución. Pétain se erigió en jefe de Estado, nombrando pirmer ministro a Pierre Laval, y en jefe de Gobierno. La Francia resultante de todo ello es arcaica, reaccionaria y nostálgica. Pero el régimen que inventa el mariscal está revestido de toda la legalidad constitucional y con el visible apoyo de la mayoría del pueblo francés. Es cierto, sin embargo, que los poderes especiales que recibió tendrían validez sólo hasta que se redactase la nueva Constitución, cosa que Pétain no hizo.

CONDENADO POR TRAIDOR

El mariscal quiso limitar al mínimo sus relaciones con los ocupantes, pero Laval actuó en todo momento como un agente alemán, partidario de una colaboración a fondo con Hitler, y provocó la reunión de Montoire el día 24 de octubre de 1940, entre el Führer y el mariscal, iniciándose así el «colaboracionismo». Pétain cree que lo de Montoire fue una trampa que le tendió Laval, su «Delfín», y el día 13 de diciembre de 1940 le destituye y hace detener, si bien los alemanes acuden a restituirle dos años más tarde.

Cuando el III Reich agoniza, Pétain deja Vichy y se va a Belfort en agosto de 1944 y de aquí a Sigmaringen, en Baden-Wurtemberg, pero regresa a Francia el día 24 de abril de 1945, atravesando Suiza, y se entrega a las autoridades francesas.

El Gobierno de su admirado De Gaulle lo entrega a un alto Tribunal para ser juzgado por su conducta cooperadora con el enemigo, y por catorce votos contra trece, el mariscal fue condenado el día 15 de agosto de 1945 a pena de muerte, a degradación, indignidad nacional y confiscación de sus bienes. Por su avanzada edad, le conmutan la pena de muerte.

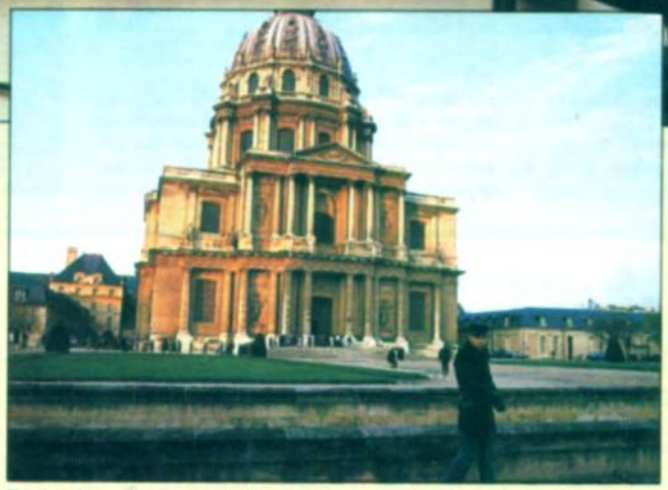
Primero fue internado en Portalet, después en la isla de Ycu. Llevó todo ello con dignidad y, sin duda, convencido de que un día Francia comprendería. En 1951, el «prisionero de isla de Yeu» falleció a las noventa y cinco años de edad. Nadie le ha rehabilitado.

Manuel BLANCO TOBÍO

El Museo de Historia Contemporánea de París

La actual directora conservadora del museo, Cécile Coutin

«El muro del Mediterráneo», de Gérad C. Deschamps



Fachada principal de la basílica de los Inválidos de París

El origen de este museo, cuyas piezas se han convertido hoy en día en las más preciadas del mundo en su género, se halla en la colección privada de la familia Leblanc, que en 1914, en plena I Guerra Mundial, empezó a recopilar libros, carteles, diarios, dibujos, tarjetas postales y fotografías relacionados con la contienda. Al concluir ésta, la señora Leblanc donó su ya extensa colección al Estado francés.

Tras haber sido albergada en distintos edificios públicos galos, en 1939 se instaló en Los Inválidos, junto a las dependencias del Museo del Ejército francés, donde actualmente sigue funcionando.

Con la II Guerra Mundial y su inmediata posguerra, el museo amplía notablemente sus fondos documentales. Sin embargo, se decide que el museo se destine a la investigación y no sea abierto al público. No será hasta el año 1974 cuando vuelva a exponer a los visitantes una reducidísima parte de sus joyas, dada la imposibilidad de dar cabida en un único edificio a la amplia colección con que cuenta y a los especiales cuidados que con el material debe tenerse.

En la actualidad posee 12.000 obras de arte –especialmente cuadros al óleo, esculturas y joyas–, 10.000 estampas y litografías, 60.000 tarjetas postales y 700.000 fotografías, además de un incontable número de objetos diversos.

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989